

Ing. Miguel F. Martínez, Benemérito de la educación nuevoleonesa*

■ ■ Juan Antonio Vázquez Juárez**

Nació en Monterrey el 5 de julio de 1850 y su vida académica fue influenciada por el entonces recientemente creado Colegio Civil del Estado, en donde logró obtener el título de ingeniero topógrafo en el año de 1871. Ocasionalmente se dedicó a la enseñanza en donde encontró su verdadera vocación. Para el año de 1870 ya había sido designado por primera vez director de una escuela pública de niños en Monterrey.

Fue poseedor de facultades estéticas, entre las que se pueden mencionar la pintura, la música, la declamación y escenificación de las fiestas escolares: “Excelente flautista, figuró en la orquesta de la compañía de ópera de Ángela Peralta, durante su temporada en Monterrey” (Cavazos, 1996, p. 325). En 1875, se casó con Josefa Rendón con quien procreó 10 hijos e hijas, “de los cuales sobreviven cinco: Miguel (el poeta), Arnulfo, Antonio, Josefa y quien fuera un destacado pintor: Ignacio Martínez Rendón” (Franco, 2003, p. 175).

Su producción escrita fue abundante entre la que destacan: *La Gruta de Pesquería* (1893); *Reseña Histórica de la Instrucción Pública en Nuevo León, desde sus orígenes hasta 1891* (1894); y *Una ascensión al Popocatepetl* (1911). Entre 1889 y 1891, asistió a los Congresos Pedagógicos Nacionales, celebrados en la ciudad de México, en donde jugó un papel muy importante como organizador.

Uno de sus biógrafos, el Profr. Plinio D. Ordoñez, en 1950 lo consideró como “[...] un hábil experto, con grandes dotes de organizador, que le permitieron

colocarse, desde luego, a la cabeza del magisterio local de su época, y en la envidiable posición de creador y director de una nueva organización escolar y de una nueva pedagogía personal, que adoptó el Estado bajo el título de *Escuela Moderna Nuevoleonesa* [...]”. Esto ocurría a partir del año de 1892, año en el que fungía como inspector general de escuelas primarias y donde a través de *La Escuela Primaria*, primer periódico pedagógico que se publicó en Monterrey, difundía sus ideas pedagógicas.

Entre 1891 y 1901 cumplió tres funciones educativas de tipo oficial, la de ser director general de Instrucción Primaria, director de Escuelas Normales de Profesoras y Profesores, y secretario del Consejo de Instrucción Pública en el Estado. En este período produjo un gran acervo documental pedagógico que comprendió los principios de su concepción educativa, que dieron origen a la mencionada *escuela nuevoleonesa*.

El Ing. Miguel F. Martínez tuvo la oportunidad, después de haber puesto en práctica estas ideas pedagógicas en el estado de Nuevo León, de implementarlas en todo el país, siendo conocido su sistema educativo como *Escuela Primaria Mexicana*. Esto se logró gracias a su tenacidad y trabajo manifestados en su estancia en la ciudad de México, entre los años de 1901 a 1912, en donde fungió como director general de Instrucción Primaria del Distrito y Territorios Federales, director de la Escuela Normal Nacional de Maestros (entre 1911 a 1914), jefe de sección en el Ministerio de Instrucción e inspector de Escuelas Oficiales y Particulares de la capital de la República.

Plinio D. Ordoñez decía que el Ing. Miguel F. Martínez fue un educador por vocación, ejerciendo en todos los ramos de la enseñanza, desde la primaria, pasando por la Normal, hasta la profesional, además mencionaba que “[...] sus brillantes cualidades pedagógicas, le permitieron elaborar y establecer exitosamente, una organización escolar perfecta,

*Publicado en el número 65 (marzo de 2011, pp. 76-78).

** Egresado del Colegio de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL, de la Normal Superior en la licenciatura y maestría de la Especialidad de Ciencias Sociales; de la Maestría en Pedagogía modalidad a distancia de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), Unidad Ajusco y es candidato a Doctor en Metodología de la Enseñanza por el Instituto de Pedagogía, A. C., de Ciudad Victoria, Tamaulipas. Trabaja en la Unidad 19-A Monterrey de la UPN. Laboró en la Escuela Preparatoria Número 3 de la UANL. Correo: jvazquez1955@gmail.com



Miguel F. Martínez

y crear una metodología peculiar, imitada por centenares de maestros que fueron sus discípulos y que se esparcieron por el país, como apóstoles de la Escuela Nuevoleonesa”. Lo consideró además como “[...] el más grande técnico organizador y legislador de la educación popular, que ha producido Nuevo León; quien, con su dinamismo, su fe y su poderosa visión cultural y con la creación de sus Escuelas Normales, produjo un eficiente magisterio titular, preparado para ejercer en el campo de la educación de la niñez [...]”.

Por esto y más, el 20 de mayo de 1918, el Congreso del Estado, a iniciativa del Profr. Jonás García, lo declaró Benemérito de la Educación Nuevoleonesa, junto con el Profr. Serafín Peña,

de acuerdo al Decreto número 56 publicado en el *Periódico Oficial* el sábado 8 de junio de 1918 y firmado por el gobernador de Nuevo León, Nicéforo Zambrano.

El Ing. Miguel F. Martínez en su discurso de agradecimiento a tan significativa designación, en homenaje que pueblo y gobierno de Nuevo León le tributaron el 1 de julio de 1918, entre otras cosas dijo: “Si amigos míos, nuestra obra, que se ha reconocido como un paso de avance entre las postrimerías del siglo XIX y los primeros lustros del siglo XX, no tardará en desaparecer; ya llenó su misión, y tiene que ceder su puesto a las nuevas ideas [...] con tristeza tendremos que despedirnos de nuestros sistemas y métodos predilectos, para recibir con júbilo después, los que vengan a sustituirlos”. Decía más adelante: “Esa será mi mayor dicha, mis queridos discípulos y amigos, estar con vosotros mientras viva; sino a vuestro lado, combatiendo efectivamente, cuando miran alentados desde lejos, en la lucha, aplaudiendo vuestros triunfos, y bendiciendo vuestros generosos esfuerzos en pro del adelanto intelectual y moral de Nuevo León”.

El Ing. Miguel F. Martínez dejó de existir el 2 de febrero de 1919, asistiendo a su funeral cerca de 10,000 personas para dar el triste adiós al Benemérito de la Educación Nuevoleonesa. En recuerdo de su memoria la Escuela Normal básica del Estado, con sede en Monterrey, lleva el nombre de tan distinguido educador nuevoleonés: Ing. Miguel F. Martínez.

Bibliografía

- Cavazos, I. (1996). *Diccionario Biográfico de Nuevo León*. Grafo Print Editores, S. A.
- Franco, H. (2003). *Los beneméritos de Nuevo León*. H. Congreso del Estado.
- Martínez, M. (1997). *Memorias de mi vida*. Secretaría de Educación & Fondo Editorial Nuevo León-Escuela Normal “Miguel F. Martínez”.
- Pérez, M. (2004). *Escuela Nuevoleonesa. Pensamiento pedagógico*. Gobierno del Estado de Nuevo León.